

Panel 09: Las Tumbas de Kuntur Wasi

El hallazgo de las tumbas con objetos de oro, pertenecientes a las fases Kuntur Wasi y Copa, fue uno de los descubrimientos más destacados.

Fase Kuntur Wasi	La tumba de la corona de oro de catorce caras	Plataforma principal
	La tumba de la corona de oro de cinco caras felinas	Plataforma principal
	La tumba de la orejera de oro	Plataforma principal
	La tumba de las cuentas	Plataforma principal
	La tumba de la víctima	Plataforma principal
	La tumba de la cerámica de la rana	Plataforma suroeste
	La tumba de la orejera de la serpiente y el felino	Plataforma noroeste
Fase Copa	La tumba del collar de oro	Plataforma suroeste
	La tumba de la pinza de oro	Plataforma suroeste

La tumba de la corona de oro de catorce caras albergaba un anciano de alrededor de 60 años, cubierto con cinabrio y con el cráneo deformado. Inicialmente colocado en posición fetal, posteriormente quedó de lado. El ajuar funerario estaba compuesto, además de la corona de oro, por una botella de cerámica roja con asa-estribo en forma de águila, recipientes de cerámica, un par de orejeras de crisocola, tres grandes cuernos de concha y otro ajuar funerario.

La segunda tumba contenía un anciano con una corona de oro con cinco caras felinas. Sus huesos estaban mal conservados. Se hallaron otros objetos de oro repujado, entre ellos uno colgante con figuras felinas de frente y de perfil, dos narigueras con motivos felinos, un par de orejeras y una vasija de cerámica con asa. Una nariguera es de regular tamaño, cubre la boca y presenta motivos felinos repujados que evocan el mito de un gemelo jaguar.

La tumba de orejera de oro alberga un hombre joven treintañero, con un par de orejeras de oro en grandes agujeros en los lóbulos de las orejas, botella de cerámica negra de la forma estribo y comptera de cerámica.

La tumba de cuentas contenía más de 6,000 piedras de sodalita y grisocola y conchas de spondylus cubiertas de cinabrio. Pertenece a una anciana cuyos huesos estaban en mal estado. También se encontraron diez piezas pequeñas de oro en forma de ave.

La tumba de la víctima estaba separada de las otras cuatro tumbas. Fue la única que no contenía restos de cinabrio, ni objetos de oro o cerámica. Sin embargo, se hallaron collares de hueso y conchas, una bandeja de hueso y otra de cobre. El cráneo de este hombre, que habría sido sacrificado, presenta una abertura en el lado izquierdo, quizás a consecuencia de un golpe fuerte que le habría ocasionado la muerte. Fue enterrado con la cabeza hacia abajo. Todas estas tumbas se hallaron en la plataforma central.

Otras dos tumbas de la fase Kuntur Wasi se encontraron en las plataformas suroeste y noroeste. El ajuar de la primera contenía una botella de cerámica en forma de rana y un pectoral de oro grande y redondo. La segunda perteneció a un hombre tumbado boca abajo, originalmente enterrado en cuclillas, que contenía una corona de oro con doce fragmentos colgantes de perfiles felinos y dos pares de orejeras de oro. Una de ellas presenta en relieve el perfil de un jaguar y serpientes colgantes, asombra por su lujo y trabajo de gran precisión.

Las tumbas de la plataforma suroeste se reconstruyeron en la fase Copa. Una de ellas es la tumba del collar de oro. La tumba contigua es la tumba de la pinza de oro. El ajuar funerario pertenece a la fase Copa, encontrándose vasijas y recipientes de cerámica. Destacan las cuentas de oro soldadas que presentan un orificio por el que pasa un hilo que enlaza el collar. La técnica del soldado no se aplicó en la fase Kuntur Wasi pero a partir de la fase Copa se utilizó a menudo en la orfebrería del Perú. La excavación de Kuntur Wasi demostró que la técnica del soldado del oro se originó en la fase de Copa.